

Jornadas Espirituales Latinas

Latino/Latina Spiritual Journeys

Edited by Ervin Barrios and Julio Noboa

Jornadas Espirituales Latinas

Los unitarios universalistas latinos hemos viajado por diversos caminos, pero hemos llegado a un punto de convergencia en nuestra jornada espiritual. No compartimos las mismas formaciones culturales o teológicas; tampoco existe una fórmula mágica que originalmente haya despertado la conciencia espiritual en todos nosotros. Sin embargo, todos nuestros testimonios reflejan un enfoque claro y común, una sed por el conocimiento y por el uso de la razón, inexplicablemente ligada a la necesidad de un crecimiento espiritual auténtico. A veces estas historias hacen eco y reverberan entre sí, reflejando vidas paralelas, pero que en su mayoría, tejen una red que trasciende sus hilos individuales. Esta red de experiencias enriquece y a la vez es enriquecida dentro del contexto del universalismo unitario.

Ervin Barrios y Julio Noboa, Editores

Yo llegué a la Primera Iglesia Unitaria de San José, California, por mera coincidencia, a los diecisiete años. En 1991, cuando yo estaba enseñando una clase para padres de familia de bajos ingresos, la iglesia en la que se daban esas clases sufrió un incendio. La ministra de la Primera Iglesia Unitaria de San José, Rev. Lindi Ramsden, amablemente nos ofreció que usáramos el edificio de su iglesia para mis clases.

Mi atracción inicial a esta iglesia fue principalmente emocional. Cuando me siento agobiada por las preocupaciones mundanas, mi fe UU me recuerda que las cosas más importantes en la vida son la comunicación con los demás, el servicio a la comunidad y la conexión con lo divino. A nivel intelectual, para mí es muy importante pertenecer a una iglesia que tiene un dogma, un lugar donde no se me exija creer algo específico y donde la dignidad de cada persona sea respetada.

Esta iglesia es un lugar donde celebramos todos los eventos de nuestras vidas y un lugar donde yo sé que mi hija va a obtener una educación moral similar a la que recibe en casa. La Iglesia Unitaria se ha convertido en parte integral de mi vida familiar.

Inés Zapiola, de Argentina Miembro de First Unitarian Church en San José, CA

Durante mi niñez y mi adolescencia estuve muy involucrada en los movimientos católicos. Desde entonces, mi jornada espiritual ha viajado por muchos senderos, incluyendo el judaísmo y varias denominaciones cristianas. Mi primer contacto con el universalismo unitario ocurrió en 1986 en una pequeña iglesia unitaria en Vermont. Me llamó mucho la atención el hecho de que había una ministra mujer, lo cual no era permitido en la tradición de mi juventud.

Sin embargo, lo que más me impactó, fue lo que observé durante los pocos días que viví con la persona que me invitó a esa iglesia, el testimonio mismo de su vida. No pude investigar más a fondo el unitarismo en Argentina, en donde no existen iglesias unitarias. Al regresar a los Estados Unidos busqué iglesias unitarias y asistí a sus servicios dominicales.

Ahora soy miembro de la Fraternidad Universal UU, la cual reúne y mantiene contacto con las personas que están interesadas en esta fe pero que viven muy lejos de las iglesias establecidas. Posiblemente aún antes que yo me diera cuenta, yo había tomado la decisión de considerarme unitaria universalista.

Lilian Burlando, de Argentina Miembro de la Fraternidad Universal UU, (Church of the Larger Fellowship)

Mi padre fue ministro presbiteriano y yo crecí bajo las reglas más estrictas y conservadoras del protestantismo. Cuando comencé a cuestionar estas doctrinas, mi actitud causó una gran crisis tanto para mi familia como para mí. Me rebelé en contra de la religión que me habían impuesto y empecé la búsqueda de nuevos valores.

Ahora, con la libertad que se deriva de la búsqueda libre y responsable de la verdad y el significado que nuestra creencia enseña y practica, puedo interactuar con personas de diversas orientaciones políticas, filosóficas, sexuales y religiosas, incluyendo ateos y agnósticos.

Es una experiencia liberadora el usar mi razón y mi corazón de una manera satisfactoria y de acuerdo con la evolución de mi experiencia y de mi pensamiento. Estoy profundamente agradecido a esta fe por ofrecerme la opción de una espiritualidad liberal para mi crecimiento personal. Estoy convencido que muchas personas más esperan escuchar las buenas nuevas liberadoras que nuestra fe tiene para ofrecer.

Ervin Barrios, de Chiapas, México Miembro de First Unitarian Church en San José, CA

Yo crecí siendo católica romana en Colombia, como hija única de una madre con espíritu pionero que cultivó en mí los altos ideales de servicio a la humanidad y el amor al conocimiento y a la aventura. Después de un largo exilio de la iglesia católica, una

persona conocida me llevó a la Iglesia West Unitarian de Brookfield, Wisconsin, de la que me hice miembro en 1978.

Para mí la cualidad más atractiva del universalismo unitario es la emoción de pertenecer a un grupo de pensadores libres espirituales comprometidos con la acción social, cuyas fuentes ilimitadas de inspiración van desde los libros sagrados de todas las religiones hasta la propia experiencia de seres únicos y a la vez, parte integral de la red interconectada de todo lo que existe.

Mi decisión de hacerme ministra fue motivada en gran parte por mi deseo de dedicar el resto de mi vida a difundir las buenas nuevas de esta fe por todos los medios posibles.

Yo creo que no solamente existen latinos y latinas que están listos para adoptar los principios UU como suyos, sino que además, miles de nosotros ya estamos practicando estos Principios y deseando tener un hogar espiritual.

Rev. Lilia Cuervo, de Colombia Ministra Asociada, First Unitarian Church de San José, CA

Al igual que muchas personas que son tercera generación de inmigrantes mexicanos, yo crecí hablando tanto inglés como español. Curiosamente, ninguno de mis padres era católico. Yo recuerdo que me sentaba al donfo del salón, sorprendido de ver como mi abuela entraba en trance y hablaba con los muertos en una reunión espiritista. Mi madre asistía a la iglesia de la misión luterana de habla hispana; yo asistí a esa iglesia hasta la edad de diez años.

Hace algunos años, unos amigos nos introdujeron al universalismo unitario. Ellos nos aseguraron que nos sentiríamos como en casa en la iglesia UU de Eugene, Oregon y nos instaron a que fuéramos. Mi esposa y yo decidimos ir unas cuantas veces. Esa decisión cambió nuestras vidas profundamente.

Como muchos otros, yo había sido UU por treinta años sin saberlo. Nos sentimos inmediatamente como en casa. Creo que existen miles y miles de latinos y latinas que podrían encontrar hogares religiosos en nuestras congregaciones. Yo sueño con que un día nuestras congregaciones UU no solo aprendan a llegar a los latino y a darles la bienvenida sino que además algunos de los fuertes valores de nuestra cultura hispana (como el amor de nuestra familia, el respeto a los ancianos, nuestro sentido de comunidad y nuestra pasión por la vida) ayuden a renovar y a transformar nuestras congregaciones. Nuestra gente necesita sentirse bienvenida. Cuando eso suceda, ellos vendrán trayendo sus dones.

Rev. Peter Morales, de San Antonio, Texas Ministro, Jefferson Unitarian Church en Golden, CO

Yo llegué a la iglesia unitaria universalista después de una larga crisis de conciencia. Yo había sido bautizado como católico cuando viví en Ecuador y la tradición católica permaneció conmigo. Ya en los Estados Unidos busqué espacios para la reflexión espiritual. Un día descubrí la Iglesia Unitaria Universalista y pude ver que habían posibilidades para un compañerismo cercano a lo largo de los caminos que hemos compartido.

Creo que todas las personas compartimos muchos retos similares y que debemos trabajar unidos para enfrentarlos. A pesar del racismo y la discriminación, todas las personas de buena voluntad en nuestros días quieren acabar con estos males. Muchos grupos ambientales promueven el respeto a la naturaleza y abogan por alcanzar relaciones recíprocas y de equilibrio con La Pacha Mama, o Madre Naturaleza, un concepto universal.

Estos puntos de vista tienen mucho en común con las perspectivas indígenas. Al igual que el universalismo unitario, el movimiento indígena promueve el respeto y la dignidad de cada ser humano. De acuerdo con los principios UU así como con las perspectivas indígenas, el mundo entero está confirmando hoy en día la necesidad de solidaridad y reciprocidad.

Airihua Gonzalo Farez, de Ecuador Miembro de First Unitarian Church en San José, CA

Mis abuelos puertorriqueños, tanto maternos como paternos eran adventistas del séptimo día. Ellos educaron a mis padres prestando atención estricta a la dieta, la templanza, el ritual, la oración, el estudio de la Biblia y la asistencia a la iglesia, que caracterizan la tradición religiosa adventista.

Yo crecí en Chicago, Illinois, dentro de esta tradición. Naturalmente, me rebelé contra ella para unirme a la revolución de los sesenta en mis propios términos. Sin embargo, mi padre sembró en mi mente el germen del escepticismo religioso. El cuestionaba y discutía abiertamente muchos temas religiosos con los ministros adventistas que de vez en cuando visitaban nuestro hogar. Años más tarde, yo formulé eventualmente otras preguntas que mi padre no había expresado o ni siquiera considerado.

Mis lecturas, experiencias y reflexiones posteriores me convencieron de que si existía un Gran Espíritu, sería demasiado vasto y universal como para ser comprendido y cubierto por una sola religión. Aún así mantuve la fe de que de alguna manera el todopoderoso podría ser buscado a través de muchos caminos espirituales.

Como muchos otros, los latinos y latinas llegamos al universalismo unitario por muchos caminos, aunque también llegamos compartiendo valores centrados en la familia, la comunidad y la justicia social. Como nunca antes muchos(as) latinos(as) están

cuestionando el dogma de nuestra educación religiosa tradicional y están listos para escuchar el mensaje liberador de nuestra fe. Debemos prepararnos para traer las buenas nuevas de nuestra fe a todos aquellos que están en una verdadera búsqueda.

Julio Noboa, de Chicago, Illinois Miembro de First Unitarian Universalist Church en San Antonio, Texas

Traducido por Ervin Barrios

Latino/Latina Spiritual Journeys

Latino and Latina Unitarian Universalists travel a variety of paths, but we have arrived at a common point of convergence in our spiritual journeys. We share no common cultural or theological background; there is no magical formula that originally awakened the spiritual consciences in all of us. Nevertheless, our testimonies all reflect a clear and common focus—a thirst for knowledge and the use of reason, inextricably linked to the necessity for authentic spiritual growth. At times these stories echo and reverberate with each other, reflecting parallel lives, but for the most part, they weave a web that transcends its individual strands. This network of experiences enriches and is enriched within the context of Unitarian Universalism.

Ervin Barrios and Julio Noboa, Editors

I came to the First Unitarian Church of San José, California, by mere coincidence when I was seventeen. In 1991, when I was teaching a parenting class for low-income families, the program's host church caught fire. The minister of the First Unitarian Church of San José, Rev. Lindi Ramsden, kindly offered the use of her church's building for my classes.

My initial attraction to this church was primarily emotional. When I am bothered by mundane worries, my UU faith reminds me that the most important things in life are communication with others, service to the community, and connection with the divine. At an intellectual level, it is very important for me to belong to a church that has no dogma, a place where people don't demand specific beliefs of me, and where the dignity of every person is respected.

It is a place where we celebrate all the events of our lives and a place where I know my daughter is going to get a moral education similar to the one she is getting at home. The Unitarian church has become an integral part of my family life.

Inés Zapiola, from Argentina Member, First Unitarian Church of San José, CA

Throughout my childhood and adolescence, I was very involved in Catholic movements. Since then, my spiritual journey has traveled many paths, including Judaism and various Christian denominations. My first contact with Unitarian Universalism occurred in 1986 in a small Unitarian church in Vermont. I was captivated by the fact that the minister was a woman, which wasn't permitted in the tradition of my youth.

What affected me most, however, was what I witnessed during the few days I lived with the person who invited me into that church—the very testimony of her life. I was unable to investigate Unitarianism further in Argentina, which had no Unitarian churches. Upon returning to the United States, I sought out Unitarian churches and attended their Sunday services.

I am now a member of the Church of the Larger Fellowship, which brings together and maintains contact with people who are interested in the faith but who live too far from established churches. Possibly even before I was aware of it, I had made a decision to consider myself a Unitarian Universalist.

Lilian Burlanda, from Argentina Member, Church of the Larger Fellowship

My father was a Presbyterian minister, and I grew up under the most conservative and restrictive rules of Protestantism. When I began to question these doctrines, my attitude caused a big crisis for my family and myself. I rebelled against the religion that had been imposed on me and began the search for new values.

Now, with the freedom that comes from the free and responsible search for truth and meaning that our faith teaches and practices, I can engage with people from various political, philosophical, sexual, and religious orientations, as well as atheists and agnostics.

It is a liberating experience to use my reason and my heart in ways that are satisfying to me and in accordance with the evolution of my experience and thought. I am deeply grateful to this faith for offering me the option of liberal spirituality for my personal growth. I am convinced that many more wait to hear the liberating good news that our faith has to offer.

Ervin Barrios, from Mexico Member, First Unitarian Church of San José, CA

I grew up as a Roman Catholic in Colombia, the only child of a pioneer-like mother who instilled in me high ideals of service to humanity and a love for learning and adventure.

After a long exile from the Catholic Church, an acquaintance brought me to the Unitarian Church West in Brookfield, Wisconsin, which I joined in 1978.

The most attractive quality of Unitarian Universalism to me is the excitement of being part of a group of spiritually free thinkers who are devoted to social action, whose unlimited sources of inspiration range from the sacred books of all religions to their own experience of themselves as unique yet integral parts of the interconnected web of all existence.

My decision to become a minister was motivated in great part by my desire to dedicate the rest of my life to spreading the good news of this faith by any means possible.

I believe not only that there are Latinos/as ready to take the UU Principles as their own but that there are thousands of us already practicing these Principles and longing for a spiritual home.

Rev. Lilia Cuervo, from Colombia Associate Minister, First Unitarian Church of San José, CA

Like so many third-generation Mexican immigrants, I grew up speaking both English and Spanish. Yet, amazingly, neither of my parents was Catholic. I remember sitting in the back of the room in awe as my grandmother went into a trance and talked to the dead at a meeting of spiritualists. My mother attended a Spanish-speaking Lutheran mission church; I went to this church until I was ten years old.

A few years ago, friends introduced us to Unitarian Universalism. They assured us that we would feel at home in the UU church in Eugene, Oregon, and urged us to give it a try. We decided to go a few times. That decision changed our lives profoundly.

Like so many others, I had been a UU for thirty years without knowing it. We felt immediately at home. I believe there are tens of thousands of Latinos/as who would find religious homes in our churches. I dream not only that our UU churches will learn to reach out and welcome Latinos/as but that some of the strengths of the Hispanic cultures (our love of family, our respect for elders, our sense of community, and our passion for life) will help renew and transform our congregations. Our people need to be welcomed. When they are, they will come bearing gifts.

Rev. Peter Morales, from San Antonio, TX Minister, Jefferson Unitarian Church of Golden, CO

I arrived at the Unitarian Universalist church only after a long crisis of conscience. I had been baptized as a Catholic while I lived in Ecuador, and the Catholic tradition remained

with me. Here in the United States, I sought out spaces for spiritual reflection. Then one day I discovered the Unitarian Universalist Church and recognized that there were possibilities for closer fellowship along our shared paths.

I believe that all people share many similar challenges and that we should work together to confront them. Despite racism and discrimination, all humans of good will today want these evils to cease. Many environmental groups promote respect for Nature and advocate reciprocal, balanced relations with La Pacha Mama, or Mother Nature, a universal concept.

These viewpoints have a lot in common with indigenous perspectives. Like Unitarian Universalism, the indigenous movement promotes the respect and dignity of every human being. In accordance with both UU Principles and indigenous perspectives, the entire world is confirming today the necessity for solidarity and reciprocity.

Airihua Gonzalo Farez, from Ecuador Member, First Unitarian Church of San José, CA

My Puerto Rican grandparents on both sides were Seventh-day Adventists. They raised my parents with the strict attention to diet, temperance, ritual, prayer, Bible study, and church attendance that characterizes the Adventist religious tradition.

I was raised in this tradition in Chicago, Illinois. Naturally I rebelled against it to join the sixties revolution on my own terms. Nevertheless, my father planted in my mind the germ of religious skepticism. He questioned and discussed openly many religious issues with the Adventist ministers who would occasionally visit our home. Years later, I eventually formulated other questions that my father had not expressed or even considered.

My subsequent readings, experiences, and reflection convinced me that, if a Great Spirit existed, it would be too vast and universal to be understood or encompassed by any single religion. Yet, I kept the faith that somehow the Almighty could be approached from many spiritual paths.

Like most others, Latinos/as come to Unitarian Universalism by many paths, yet we also arrive with common values centered on family, community, and social justice. Many Latinos/as are questioning the dogma of our traditional religious upbringing as never before, and they are ready to hear the liberating message of our faith. We must ready ourselves to bring news of our faith to all who are truly seeking.

About the Author: Julio Noboa, from Chicago, IL Member, First Unitarian Universalist Church of San Antonio, TX

Material de Lectura/Resources:

Beard, Margaret L. and Roger W. Comstock, eds. *All Are Chosen: Stories of Lay Ministry and Leadership*. Boston: Skinner House Books, 1998.

Buehrens, John A. and Forrest Church. *A Chosen Faith: An Introduction to Unitarian Universalism*. Boston: Beacon Press, 1998.

Buehrens, John A. y Forrest Church. *La Fe Que Hemos Escogido: Una Introducción al Unitario Universalismo*. Boston: Skinner House Books, 1998. (Spanish Translation of *Our Chosen Faith*)

Sinkford, William, ed. *The Unitarian Universalist Pocket Guide*. Boston: Skinner House Books, 2004.

Sinkford, William, ed. *Guía Unitaria Universalista de bolsillo*. Boston: Skinner House Books, 2004. (Spanish translation of *The Unitarian Universalist Pocket Guide*)

Purchase paper copies of this UUA Pamphlet Commission Publication from the [UUA Bookstore](#) for distribution or display